

01 Mayo Los Nuevos Mártires Eutimio, Ignacio, y Acacio de Monte Atos

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los martires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Cristo Dios, ahora en primavera, Amigo del Hombre, te ofrecemos con fe su martirio triunfante como flores brillantes de dulcísimo aroma y golondrinas melodiosas que cantan para clamar por Tu Divinidad, mientras llenan de santa alegría los corazones y las almas de los ortodoxos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cristo Dios, ahora en primavera, Amigo del Hombre, te ofrecemos con fe su martirio triunfante como flores brillantes de dulcísimo aroma y golondrinas melodiosas que cantan para clamar por Tu Divinidad, mientras llenan de santa alegría los corazones y las almas de los ortodoxos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Así como la primavera visible ha alegrado la creación que contemplan nuestros ojos, así la Resurrección de Cristo ha hecho que una primavera mística amanezca con gozo, al mismo tiempo que remodela místicamente la naturaleza de los hombres mortales en el Espíritu; ahora, además, la triple primavera de esta fiesta de los tres nuevos premiados tres veces deleita y alegra los sentidos tanto de nuestro cuerpo como de nuestra alma.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Así como la primavera visible ha alegrado la creación que contemplan nuestros ojos, así la Resurrección de Cristo ha hecho que una primavera mística amanezca con gozo, al mismo tiempo que remodela místicamente la naturaleza de los hombres mortales en el Espíritu; ahora, además, la triple primavera de esta fiesta de los tres nuevos premiados tres veces deleita y alegra los sentidos tanto de nuestro cuerpo como de nuestra alma.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¡Oh qué hermosos y qué llenos de gracia estáis ahora los jóvenes atletas ante Cristo nuestro Dios, oh bienaventurados nuevos mártires del Señor vistiendo como real adorno

todas las torturas que habéis padecido; y como piedras brillantes y preciosas, las augustas llagas que marcan tu carne, con tus chorros de sangre como manto púrpura de rey, y la Cruz como cetro divino con gloria, mientras te regocijas con las huestes de ángeles.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Siendo iguales en número a la venerable Trinidad, oh renombrados nuevos mártires invencibles en la guerra, verdaderamente piadosos Eutimio, Ignacio el venerable y Acacio, valientes y fuertes, que ahora habéis iniciado con alegría esta nueva fiesta, no dejéis de ofrecer. Levantad súplicas al Dueño de la creación por nosotros, oh dignos loables hombres de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Hoy han brillado en el firmamento de la fe tres soles radiantes y deleitables, la trinidad trascendentalmente luminosa de los sabios nuevos mártires de Cristo. Mientras nosotros, los fieles, nos reunimos en su augusto templo, coronémoslos con canciones primaverales, clamando: Alégrese, oh tres gloriosos atletas, fortalezas recién construidas y cimientos seguros de la fe ortodoxa. Alégrate, oh gran Eutimio, que ante los incrédulos manifestaste la Divinidad de Cristo, y derribaste sabiamente el error demoníaco de Agar. Como atleta victorioso que representa en ti mismo la Pasión del Señor con palmas y ramas, abriste la ilustre contienda del martirio para tus tres compañeros atletas que te siguieron. Alégrate, oh glorioso Ignacio, que fuiste fiel imitador de los padecimientos de Cristo, y con la soga del verdugo estrangulaste al diablo. Alégrate, oh honrado Acacio, que con el fluir de tu sangre teñiste un manto de púrpura real, con el que estás ante el trono de la Divinidad. Oh, moradas triples y fijadas de la Trinidad incompuesta, no dejéis de interceder ante el Señor en nuestro favor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

- 11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.
12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.
Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.
13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago
¿quién podría deshacerlo?
14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel:

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión del icono y Artoclasia, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Tono 1

Oh santos maravillosos, gloria de los justos y gloria de los mártires, tomasteis la Cruz de Cristo en la vida ascética y corristeis hasta el fin la gloriosa carrera del martirio; y cuando os habéis purificado mediante un martirio glorioso, siendo puros, fuisteis presentados al Cristo puro. Oh gloriosos portadores de la corona, vosotros tres nuevos mártires, el gran Eutimio, el firme Ignacio y el ilustre Acacio, e intercedéis en nuestro favor.

Tono 2

Como una alegre primavera ha amanecido hoy la fiesta tres veces radiante de los nuevos mártires. Venid, pues, oh amantes de las fiestas, celebremos gozosamente, deleitándonos en espíritu en sus contiendas y luchas por Cristo; porque habiendo obligado a la naturaleza, aventajaron a todos en santidad; Ardiendo de amor al Señor, corrieron voluntariamente al martirio; y bebiendo contigo el glorioso cáliz de la muerte, recibieron la corona de la victoria los gloriosos Eutimio, Ignacio y Acacio, como vencedores y portadores de trofeos. Ahora, mientras forman un coro con los ángeles en los Cielos, con los justos y los mártires, están invisiblemente entre nosotros en su templo, santificándonos que celebramos su sagrada y venerable fiesta.

Tono 4

Reunámonos, oh hermanos, y con himnos y cánticos espirituales dignos de mártires, aclamemos a los tres campeones y guerreros de Cristo, Eutimio, Ignacio y Acacio. Porque no temblaron ante las amenazas de los tiranos, sino que predicaron abiertamente la fe de Cristo; y disputando legítimamente, recibieron de él los premios de la victoria. Y ahora, mientras bailan la danza eterna con los ángeles en los Cielos, oran para que se conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 5

Cantad al Señor un cántico nuevo; Cantad a él toda la tierra. Por hoy Sus Tres nuevos mártires Eutimio, Ignacio y Acacio, reuniendo una nueva fiesta reciben con cariño a todos los que los aman y se reúnen en su honor. Han preparado sus luchas para Cristo como mesa espiritual, y las presentan ante nosotros como sabrosos manjares de toda clase. Venid, pues, deleitamonos en la mente y alegrémonos en el espíritu, y desde nuestro corazón digamos a Cristo Maestro: Bendito eres por los siglos, oh Señor, Quien ha mostrado a los que te amaban ser vencedores del pecado y los ha adornado con una

corona de gloria. Considéranos también dignos de ser imitadores de sus virtudes y de alcanzar igual medida de gloria, oh Señor, lleno de misericordia, gloria a Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las Estrofas a los Mártires

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Alégrense, oh tres nuevos mártires de Cristo, ustedes son los campeones de la Trinidad increada, lumbreras divinamente brillantes que brillaron sobre toda la tierra con el resplandor resplandeciente de su martirio, y que ahora reciben de nosotros himnos de alabanza ofrecidos con fe; y presentáis a Cristo Maestro vuestras santas oraciones mientras concedéis gratuitamente curaciones a todos los que os lo piden. Sacrificios inmaculados, gemas preciosas y resplandecientes, flores nuevas y hermosas que habéis brotado de los fieles, implorad a Cristo Salvador que conceda a nuestras almas la paz eterna y la gran misericordia.

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus santos

Alégrense, oh tres nuevos mártires de Cristo, porque habéis hecho huir a las profanas formaciones de los demonios y verdaderamente aturdidos las órdenes de los santos ángeles de lo alto, al mismo tiempo que habéis recibido innumerables honores y recompensas. Eutimio, sabiamente reprendiste al nuevo anticristo; Al príncipe de las tinieblas lo asfixiaste poderosamente, pero a nosotros, fieles, nos has desposado con un gozo sin fin. Tú, oh Ignacio, retrataste en ti la Pasión de Cristo; y tú, oh hermoso Acacio, fuiste muy distinguido por tu ingenuidad. Ruega a Cristo que conceda paz eterna y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso

Alégrense, ustedes tres nuevos mártires de Cristo, que emularon a los premiados de la antigüedad en firmeza, valentía y resistencia a los dolores, y habéis recibido coronas iguales a las de ellos. Porque como todos estabais inflamados de divino amor por Cristo nuestro Dios, vosotros por vuestra propia voluntad os entregasteis a la muerte y sois glorificados ahora como santos por nosotros aquí abajo, ya que habéis cumplido bien el curso lícito de vuestra noble lucha y de Cristo. Dios ha recibido vuestras coronas divinas y lícitamente otorgadas. Oh Marías alabadas, interceded ante Él para que conceda su gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Alegraos en el Señor, oh gloriosos nuevos mártires, iguales en número a la Trinidad. Alegraos en Cristo Dios, y otra vez digo: Alegraos, oh Eutimio, Ignacio, y Acacio; usted, empresa de tres sucursales que brilla triplemente; el coro de tres recién reunido; el

valiente batallón de Dios, Rey de todos. Alegraos, lirios del Edén, blancos resplandecientes por los trabajos del ascetismo, rosas de la gracia enrojecidas con la sangre del martirio, gozosa concordia de la Divinidad de Jesús y vínculo de su amor. Eres la alianza invencible de la Fe, la torre de tres paredes de la ciudad de Dios, la casa de tres pisos de la Santísima Trinidad, las moradas puras del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, las moradas puras del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Alegraos, bellos hijos de Cristo, oh santos mártires, corderos recién sacrificados y terneros ofrecidos en la mesa mística de Cristo Dios. Tu misma sangre clama al Señor por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tú, que eres igual en número a la Trinidad no originaria, estás ahora con los coros de los ángeles y las huestes de mártires en alegría ilimitada ante el trono tres veces resplandeciente de la Divinidad; Por lo tanto, oh sabios, participáis de los rayos de esa imponente majestad y concedéis a los fieles la iluminación divina desde lo alto, fuentes interminables de curaciones y el perdón de nuestros graves pecados. Oh divino Eutimio, mártir de Cristo, con el sabio Ignacio y el inspirado por Dios Acacio, siempre suplicas al Señor Dios por todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

a los mártires

Tú, que eres igual en número a la Trinidad no originaria, estás ahora con los coros de los ángeles y las huestes de mártires en alegría ilimitada ante el trono tres veces resplandeciente de la Divinidad; Por lo tanto, oh sabios, participáis de los rayos de esa imponente majestad y concedéis a los fieles la iluminación divina desde lo alto, fuentes interminables de curaciones y el perdón de nuestros graves pecados. Oh divino Eutimio, mártir de Cristo, con el sabio Ignacio y el inspirado por Dios Acacio, siempre suplicas al Señor Dios por todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

La Reina de los tiempos y de las estaciones ha venido resplandeciente, y con ella han brillado con suma gracia los trascendentalmente brillantes tres nuevos mártires: el valiente Eutimio, el piadoso sabio Ignacio y el noble Acacio, que proclamó la Divinidad del Señor Cristo a los tiranos. con celo intrépido y santo. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: Tú confesión...

Ahora una trinidad de intrépidos atletas ha proclamado la Divinidad de Tres Personas a los fanáticos impíos de la incredulidad; y soportando con alegría los dolores de su martirio, taparon la boca de los campeones de la blasfemia. Ahora adornados con coronas de gloria ante el trono de Dios, imploran fervientemente a Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Polieleos

Los Himnos de la sesión

Vosotros sois guías y fiadores del verdadero arrepentimiento, que aunque una vez caísteis en pecado, resucitasteis con mayor fuerza para herir al diablo con golpes mortales y encontrasteis a Cristo como corona de vuestras gloriosas esperanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos (dos veces)

Stijo: En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso

Maravilloso es Dios en sus santos

El Evangelio

Lucas (21:12-19)

12 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

14 Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa,

15 porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

16 Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros,

17 y todos os odiarán a causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá;

19 con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Salmo 50 (51)

Tono 2

Para mí, sumamente honorables son tus amigos, oh Señor; sus principados se hacen sumamente fuertes. Por su propia sangre proclamaron tu Divinidad, haciéndonos firmes en la confesión salvadora de tu tres veces santo Nombre. Por tanto, por las oraciones de estos nuevos mártires, Eutimio, Ignacio y Acacio, establece La Iglesia en la Ortodoxia, oh Cristo, y envía Tu rica misericordia sobre el mundo, y gran misericordia sobre nuestras almas.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

¡Es el día de la Resurrección! ¡Resplandezcamos, oh pueblos! ¡Pascua del Señor, Pascua! Pues de la muerte a la vida y de la tierra al cielo Cristo Dios nos ha cruzado y cantamos un himno de victoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Es el día de la Resurrección de Cristo el Señor; Venid todos fieles, unánimes preparemos una fiesta para los tres nuevos mártires; porque Dios Trinidad los ha glorificado mientras cantan el himno triunfal.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Es el día de la Resurrección de Cristo Rey; Venid, oh fieles, y mientras vemos todas las cosas renovadas, reunámonos también unánimes en una nueva fiesta, cantando con anhelo las alabanzas de los tres nuevos mártires.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Purifiquemos nuestros sentidos y contemplaremos a Cristo resucitado y a sus tres nuevos mártires, que brillan más que la suma e iluminan a todos los fieles por la gracia.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Purifiquemos nuestros sentidos y contemplaremos tres soles resplandecientes que ahora se elevan alrededor de Cristo, el Sol que brilló desde la tumba, los venerables nuevos

mártires, que iluminan a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lo que sucede es que los cielos se regocijen y la tierra se alegre, y que el monasterio de Iverón celebre la fiesta; porque está bendecido con las reliquias de los mártires como un tesoro duradero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando viste a tu Hijo y a Dios resucitado, te alegraste juntamente con los apóstoles, oh pura doncella agraciada de Dios; y como causa primera y autora de la alegría de todos, oh intachable Madre de Dios, recibiste el saludo: «Regocijate».

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Venid, bebamos una bebida nueva, no una sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos establecidos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Venid, miremos todos una primavera espiritual en la temporada de la primavera de la naturaleza, incluso los nuevos mártires, que nos ofrecen como flores sus maravillosas maravillas.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ahora todas las cosas están llenas de luz, se vuelven brillantes con el Surgimiento del Creador; y el grupo de fieles celebra con alegría también la memoria de los tres compañeros deportistas.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ardiendo de deseo de Cristo, oh sabio Eutimio, corriste gozoso al matadero sin miedo, teniendo en tus manos ramas de palma como premios de la victoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cercado con la armadura de la Cruz, oh Santo, te ataste como un león al lazo; y cuando luchaste con el enemigo, oh Glorioso Ignacio, levantaste una gloriosa victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ayer, oh Cristo, fuiste ejecutado, grita Acacio ante su decapitación; y ahora yo también, por amor a ti; glorifícame Tú mismo contigo, oh Salvador, en tu Reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar a Dios, a quien concebiste en la carne, resucitado como Él dijo, oh Virgen pura e inmaculada, danza de alegría y magnificalo como Dios.

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Tu venerable recuerdo se eleva sobre nosotros tan brillante como el sol, iluminando a los fieles; Oh piadosos nuevos mártires, sois la trinidad de la Trinidad. Al celebrar hoy vuestra fiesta, clamamos con anhelo: Oh premiados, orad por nosotros a Cristo Salvador, el único verdadero Amigo del Hombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Melodía: «Al concebir la Sabiduría...»

Oh vosotros tres temibles atletas de piadosa fama, soportasteis terribles tormentos de toda especie con paciencia y fortaleza, oh valiente Eutimio, con Ignacio y valiente Acacio inspirados de Dios; y con iguales recompensas eres espléndidamente glorificada porque ahora, después de la muerte, has recibido la gracia del Cielo para curar todos los males a todos aquellos que con fe ardiente acuden a tu relicario. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones a los que con anhelo guardan tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En vigilancia divina que el Habacuc inspirado por Dios esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy la salvación ha venido al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los bienaventurados mártires de Cristo, desde que lo tuvieron en su corazón, mantuvieron la vigilia, clamando a Él con anhelo: Hoy nos trae nuestra salvación, porque morimos por ti, oh Salvador Todopoderoso.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Cordero de un año, que saliste de la Virgen, concédenos ahora una corona a nosotros, que nos apresuramos hoy a morir por Ti, clamaron los nuevos mártires de Cristo, el hermoso Sol que brilló desde la tumba.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

David, el antepasado de nuestro Dios, bailó dando saltos ante el Arca simbólica de la Alianza. Y nosotros, a través de la sangre, venimos gozosos a Ti, que eres hermoso, resucitado del sepulcro, oh Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los ataúdes de los nuevos mártires son hechos por Cristo para derramar ríos de inmortalidad y mares de maravillas para los que sufren. Toquemos con fe los huesos de los muertos y veremos una maravilla, incluso su dulce olor, que es verdaderamente del Cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, hermosa, sin mancha y hermosa entre las mujeres, como ves a Cristo, a quien tú engendraste, resplandeciente hermosamente hoy de entre los muertos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Venimos de madrugada a vuestro templo, oh nuevos mártires gloriosos, para alabar a Cristo, Dador de la vida, que resplandeció desde el sepulcro, y os ha hecho admirables, coronándote de gloria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El tirano, viendo vuestra inmensurable audacia, oh trinidad de nuevos mártires, os entregó a la muerte, hacia la cual corrísteis con paso alegre, exaltando la Pascua eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vayamos a los tormentos, y en lugar de mirra, ofrezcamos nuestra sangre al Maestro, gritaban los nuevos mártires sabios en sus contiendas, exaltando la Pascua eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No abriste los sellos de la Virgen cuando te hiciste carne, ni rompiste los sellos del sepulcro, oh Rey de la creación; Por eso, cuando vio al resucitado, se llenó de alegría.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Descendiste a las profundidades de la tierra, y rompiste los cerrojos eternos que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste del sepulcro.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Bajaste a las contiendas, oh trinidad de mártires, y rompiendo las trampas del enemigo, ascendiste con alegría a los Cielos, y el Señor te ha coronado con una corona

resplandeciente de victoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Mientras habitas en el cielo y estás de pie ante el trono de Cristo, vestido con un manto púrpura radiante, te regocijas con los coros de los mártires y las compañías de los santos monásticos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los mártires acudieron a los recuentos con el anhelo de llegar a Cristo, y luchando hasta la muerte, rompieron las trampas del enemigo como una tela de araña.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando terminasteis el ilustre curso de vuestra contienda, oh nuevos mártires, en verdad fuisteis conducidos a las mansiones del Cielo, y recibisteis la diadema resplandeciente de la mano del Maestro.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Teniendo en vuestras manos ramas de palma como premios, la Cruz como cetro y vistiendo los chorros de vuestra sangre como púrpura real, oh divinos nuevos mártires, estáis ante Cristo, reinando junto con Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las puertas del Paraíso se han abierto para vosotros, oh nuevos mártires, que habéis peleado la buena batalla, mantenido la fe de Cristo y terminado la ilustre carrera.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que descendió y habitó en tu vientre y se hizo carne más allá de todo entendimiento, oh Purísima Señora, descendió a lo más profundo de la tierra, y levantó consigo mismo a Adán cuando resucitó del sepulcro.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «En este día la Virgen...»

En tu celo por emular a los padres justos y portadores de Dios, te esforzaste en actos ascéticos, aceptando cada aflicción; habiendo buscado la gloria de los mártires mediante la muerte en los tormentos, coronados con dobles coronas por el dador de la Corona, oh Eutimio justo, con San Ignacio, y glorificados en lo alto a Acacio.

Ikos

Venid todos los que lucháis en Atos; Reunámonos en el sagrado Skete del Precursor para contemplar las extrañas maravillas obradas por el poder divino. Allí encontraremos a tres nuevos mártires justos que, aunque bajo coacción en su juventud negaron a Cristo, el Salvador de todos, después se entregaron a trabajos ascéticos; y yendo a la ciudad de Constantino como portadores de coronas, con palmas y ramas, ellos, como los tres Jóvenes Abrahamitas de antaño, jugaron al hombre contra el error. Por avergonzar al falso profeta del engaño de Agar como un anticristo, confirmaron la fe ortodoxa con su propia sangre, declarando abiertamente que Cristo el Salvador era Dios y hombre. Entonces cruzaron incorruptos a las costas de mares lejanos y heredaron este templo sagrado para sus tumbas y el santuario de sus reliquias. Mientras ahora derraman curaciones para los que con fe acuden a ellos, alegran las asambleas de todos los ortodoxos, incluso de Eutimio justísimo, con San Ignacio y el bienaventurado Acacio en lo alto.

ODA 7

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Aquel que libró a los Hijos del horno, se hizo hombre, sufre como un mortal, y por Su Pasión viste la mortalidad con la hermosura de la incorrupción. Es el único bendito y glorioso Dios de nuestros padres.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ya que terminasteis con entusiasmo la buena lucha y despreciasteis la muerte de vuestros cuerpos, oh nuevos mártires, ahora estáis regocijados ante el Cristo Viviente, la Pascua mística, morando con Él para siempre en los Cielos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Celebramos la muerte de la muerte, la Resurrección de Cristo y la venerable contienda de los sabios nuevos mártires; y con saltos de alegría alabamos su Causa, el único Dios bendito y glorioso de nuestros Padres.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Verdaderamente sagrado y lleno de luz es este espléndido memorial de tus tres nuevos mártires, oh Cristo; Este día divino alegra a todos los fieles, que ahora te alaban a Ti, Dios supremamente glorioso de nuestros padres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tomemos una trompeta de canto sagrado, oh vosotros de mente piadosa, y al comenzar la sagrada memoria de los nuevos mártires, digamos: Alegraos ahora, espejos místicos de la Trinidad y deleite de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Rey de toda la creación se hizo hombre y habitó en tu vientre, oh agraciado de Dios; y después de sufrir la cruz y la muerte, resucitó como era propio de Dios y nos resucitó consigo mismo como omnipotente.

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Éste es el día elegido y santo, en el que celebramos vuestras contiendas mártires. Al inaugurar vuestra fiesta solemne, oh nuevos mártires, alabamos a Cristo como Dios por los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Venid, amantes de las fiestas, celebremos hoy la nueva fiesta de las Marías con nuevos cánticos e himnos; Al inaugurar la Resurrección de Cristo, lo alabamos como Dios por los siglos de los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sosteniendo en tus manos la Cruz y las palmas, oh sabio Eutimio, inclinaste sin miedo tu cabeza ante la espada; y te convertiste en partícipe del Reino de Cristo, clamándole Hosanna por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mira a tu alrededor, oh trinidad de mártires, y mira a los que aquí se han reunido, que te añoran con toda el alma, y nos reservan como amigos, hermanos y servidores que alaban tu divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando tu Hijo destruyó todo el poder de la muerte con Su Resurrección como Dios Fuerte, oh Virgen, Él nos levantó consigo mismo y nos hizo semejantes a Dios. Por lo tanto, cantamos sus alabanzas por los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

a los mártires

Tono 1

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sión, y regocíjate, oh pura la Resurrección de Aquel a Quien tú diste a luz.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sé radiante, oh ermita del Bautista del Salvador, porque la gloria de tus hijos ha resucitado; baila, oh amado, y canta un cántico de triunfo, porque has sido enriquecido con los relicarios de los tres nuevos mártires como fuente de milagros.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh divina, amada y dulce muerte, que verdaderamente padeciste por Cristo, oh bienaventurados y gloriosos tres nuevos mártires. Puesto que nosotros los fieles os tenemos por protectores, no seremos avergonzados.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

¡Oh promesa divina, amada y deleitable! Habéis prometido estar con nosotros, todavía vivos, oh divinos guardianes de nuestra vida, a quienes los fieles presentamos con alegría al Señor como intercesores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divinos mártires, oh soldados de Cristo, deleitables y justos sacrificios de la Trinidad, con anhelo os dedico ahora este cántico, pidiendo poder habitar junto a vosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate y alégrate, oh divino portal de la Luz, porque Cristo, una vez puesto en el sepulcro, ha resucitado, brillando más que el sol e iluminando a todos los fieles, oh Señora agraciada de Dios.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Alégrate hoy y salta de alegría, oh Atos, montaña santísima; La ermita del Bautista celebra ahora una fiesta divina, teniendo a los tres nuevos santos mártires, que son tus propios tres hijos justos. Que la Santísima Virgen te conceda que siempre des tales frutos al Dios en tres personas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Tú eres la alegría...»

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Venid, reunámonos, multitudes de ortodoxos, porque ahora ha surgido la fiesta más radiante de los tres nuevos mártires, que valientemente predicaron a Cristo, que resucitó del sepulcro; y humillaron y avergonzaron poderosamente el engaño de los impíos.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Venid, reunámonos, multitudes de ortodoxos, porque ahora ha surgido la fiesta más radiante de los tres nuevos mártires, que valientemente predicaron a Cristo, que resucitó del sepulcro; y humillaron y avergonzaron poderosamente el engaño de los impíos.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Los que armaron esta nueva y maravillosa fiesta, Eutimio, Ignacio y Acacio el piadoso, esta trinidad de mártires que ahora están gozosos ante el Dios Trinidad, cantan como los ángeles y cantan el himno tres veces santo con los justos mártires en las alturas. .

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

De hecho, ahora estamos inflamados de nuestro ferviente amor por vosotros, oh tres nuevos mártires justos; el valiente y firme Ignacio, Eutimio el piadoso, y tú, oh renombrado San Acacio, amigo de mi Cristo, y nos hemos reunido con alegría para guardar con fe tu ilustre memorial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

He aquí qué es tan bueno o tan gozoso, cantó David, que los hermanos vivan juntos en unidad. ¿y? Porque he aquí, los que vinieron de diversas tierras y terminaron sus luchas ascéticas en un mismo lugar, los que santificaron la ciudad de Constantino con el derramamiento de su augusta sangre; y, como hombres muertos pero divinos, surcaron incorruptos mares anchos; ellos, iguales en número a la Trinidad, los nuevos mártires Eutimio, Ignacio y Acacio, han heredado un hermoso templo, y habitan juntos como hermanos en el espíritu, siendo buenos y gozosos. Mientras nos santifican a través del cofre de sus sagradas reliquias y del polvo de sus tumbas, interceden ante el Señor en nuestro favor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Tropario

a los mártires

Tú, que eres igual en número a la Trinidad no originaria, estás ahora con los coros de los ángeles y las huestes de mártires en alegría ilimitada ante el trono tres veces resplandeciente de la Divinidad; Por lo tanto, oh sabios, participáis de los rayos de esa imponente majestad y concedéis a los fieles la iluminación divina desde lo alto, fuentes interminables de curaciones y el perdón de nuestros graves pecados. Oh divino Eutimio, mártir de Cristo, con el sabio Ignacio y el inspirado por Dios Acacio, siempre suplicas al Señor Dios por todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon a los mártires

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cuando terminasteis el ilustre curso de vuestra contienda, oh nuevos mártires, en verdad fuisteis conducidos a las mansiones del Cielo, y recibisteis la diadema resplandeciente de la mano del Maestro.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Teniendo en vuestras manos ramas de palma como premios, la Cruz como cetro y vistiendo los chorros de vuestra sangre como púrpura real, oh divinos nuevos mártires, estáis ante Cristo, reinando junto con Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las puertas del Paraíso se han abierto para vosotros, oh nuevos mártires, que habéis peleado la buena batalla, mantenido la fe de Cristo y terminado la ilustre carrera.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que descendió y habitó en tu vientre y se hizo carne más allá de todo entendimiento, oh Purísima Señora, descendió a lo más profundo de la tierra, y levantó consigo mismo a Adán cuando resucitó del sepulcro.

Tropario

a los mártires

Tú, que eres igual en número a la Trinidad no originaria, estás ahora con los coros de los ángeles y las huestes de mártires en alegría ilimitada ante el trono tres veces resplandeciente de la Divinidad; Por lo tanto, oh sabios, participáis de los rayos de esa imponente majestad y concedéis a los fieles la iluminación divina desde lo alto, fuentes interminables de curaciones y el perdón de nuestros graves pecados. Oh divino Eutimio, mártir de Cristo, con el sabio Ignacio y el inspirado por Dios Acacio, siempre suplicas al Señor Dios por todos.

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 3

En tu celo por emular a los padres justos y portadores de Dios, te esforzaste en actos ascéticos, aceptando cada aflicción; habiendo buscado la gloria de los mártires mediante

la muerte en los tormentos, coronados con dobles coronas por el dador de la Corona, oh Eutimio justo, con San Ignacio, y glorificados en lo alto a Acacio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi voz cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en él esperará.

La Epístola

Hechos (12:1-11)

1 Por aquel tiempo, el rey Herodes decidió arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos.

2 Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.

3 Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener también a Pedro. Eran los días de los Ácimos.

4 Después de prenderlo, lo metió en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua.

5 Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

6 Cuando Herodes iba a conducirlo al tribunal, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel.

7 De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocando a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate». Las cadenas se le cayeron de las manos,

8 y el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias». Así lo hizo, y el ángel le dijo: «Envuélvete en el manto y sígueme».

9 Salió y lo seguía, sin acabar de creerse que era realidad lo que hacía el ángel, pues se figuraba que estaba viendo una visión.

10 Después de atravesar la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad, que se abrió solo ante ellos. Salieron y anduvieron una calle y de pronto se marchó el ángel.

11 Pedro volvió en sí y dijo: «Ahora sé realmente que el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo de los judíos».

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El que es plantado en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerá.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:7-16:2)

7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

8 Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

9 Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

10 Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11 Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

12 Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

13 Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

15 Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

16 No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: “Me han odiado sin motivo”.

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos. Aleluya.